



AÑO II

MADRID, 20 DE DICIEMBRE DE 1925

NÚM. XV

III IMPOSICION DE INSIGNIAS EN MADRID

Cumpliendo el acuerdo de la última Asamblea de Loyola, ha celebrado la Asociación la primera de las cuatro imposiciones de insignias del corriente año. El Centro de Madrid dió a la Asociación diez nuevos propagandistas numerarios en la festividad de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora.

Nuestra ceremonia más solemne y trascendental revistió en esta ocasión un realce singularísimo. Otra vez tenemos los propagandistas que expresar público testimonio de gratitud al entusiasta alentador de nuestra obra, Monseñor Tedeschini.

El representante de Su Santidad impuso la insignia a los recipiendarios. Esto bastará para hacer memorable la imposición. Pero Mons. Tedeschini dejó desbordar en su fervorosa, cultísima y elocuente palabra el amor que siempre ha sentido por los propagandistas y del que tantas y tan valiosas pruebas poseemos, y huelga decir que su plática es un documento de un valor para los propagandistas, sólo semejante al de aquellos párrafos del mismo ilustre Prelado que figuran en nuestro Reglamento para honra de nuestra Asociación.

LA VELA DEL SANTISIMO

El rito de la ceremonia se cumplió en todas sus partes. En la noche del 7 al 8 de diciembre, 31 propagandistas hicieron la vela del Santísimo con la Adoración Nocturna en la capilla de los PP. Agustinos. Celebróse después la Misa, en la que comulgaron todos los propagandistas presentes. La oración fué leída por el Sr. Siso.

Asistieron a la vigilia los Sres. Herrera, Aguirre, Alegría, Azara, Bosch Marín, Canto, Cervera, Espinosa, Fuentes Pila, Gil Robles, Jardón, Luis (D. Francisco y D. Rafael), López (D. Alfredo), Martín-Sánchez, Moreno Ortega (don Agustín y D. Fernando), Mozas, Oreja Elósegui, Palma, Pando, Puchades, Sancho Izquierdo, Sauras, Sautu (D. Ignacio), Siso Cavero, Solana, Suquia, Torre de Rodas, Valiente y Zulueta.

EN LA NUNCIATURA

El acto de la imposición de insignias se celebró en el Palacio de la Nunciatura a las ocho y media de la noche. A esa hora los propagandistas de Madrid y de provincias llegados con ese objeto, y a la cabeza de todos nuestro Presidente, Sr. Herrera, fueron recibidos por Mons. Tedeschini, que esperaba en un salón que comunica con la capilla particular del Nuncio, donde iba a realizarse el acto.

Estaban presentes los propagandistas Sres. Herrera, Aguirre, Alegría, Almazán, Aristizábal (D. José Manuel y don

Los diez nuevos propagandistas Numerarios.

	Fecha de ingreso en la Asociación
D. José Medina Togores.	1-I-1911
» Isidro Almazán.	1-I-1917
» Juan Bosch Marín.	7-VI-1920
» Eduardo Canto.	14-I-1924
» Francisco Cervera.	7-V-1924
» Joaquín Espinosa.	24-XII-924
» José Larraz López.	20-II-1924
» Carlos Pando.	25-XII-920
» Juan Puchades.	17-VI-1920
» Federico Suquia.	1-I-1919

Luis), Azara, Barrena, Bofarull, Bosch Marín, Canto, Cervera, Cuervo Rodrigales, Espinosa, Fernández Diéguez, Fernández Henestrosa, Flors, Fuentes Pila Gil Robles, García (D. Trinidad), Jardón, Larraz, Luis (D. Francisco y D. Rafael), López (D. Alfredo), Martín-Sánchez, Medina Togores, Moreno Ortega (D. Fernando y D. Agustín), Mozas, Noguera, Oreja Elósegui, Palma, Pando, Perales, Puchades, Sancho Izquierdo, Sauras, Sautu (D. José Ignacio), Sierra, Siso Cavero, Solana, Solís, Suquia, Torre de Rodas, Urquijo, Valiente y Zulueta.

LA IMPOSICION

Monseñor Tedeschini se dirigió a la Capilla y una vez que se hubo revestido de pontifical comenzó la ceremonia religiosa. A la derecha del Nuncio se colocó nuestro Presidente y a su izquierda el Sr. Torre de Rodas. Nuestro Presidente entregó al Sr. Nuncio la reliquia de San Pablo que el Sr. Flors ha obtenido para la Asociación. Primero el señor Herrera y luego los demás Propagandistas fueron besando la reliquia de nuestro Patrono. Devuelta la reliquia al señor Herrera, se adelantó el Sr. Medina y de rodillas ante el altar y junto al Nuncio leyó la oblación con que comienza el rito. El Sr. Herrera entregó la insignia a Monseñor Tedeschini quien se la impuso al Sr. Medina. En la misma forma se hizo la imposición a los nueve Propagandistas restantes, que iba llamando el señor Torre de Rodas. La unción del Nuncio y el fervor de los recipiendarios hicieron el acto impresionante.

DISCURSO DE MONSEÑOR TEDESCHINI

Terminadas las diez imposiciones, Monseñor Tedeschini, de pie, en medio del altar, pronunció estas palabras:

«Toda la Historia de España es historia de propaganda de Cristo.»

Volvéis por segunda vez ante la persona del Nuncio para prometer a Dios vuestro servicio y para reiterar vuestra incondicional adhesión a la Santa Sede y venís a acrecentaros, como la semilla del Evangelio.

¿Cuántas almas habéis traído? No lo sé. Vosotros engendráis propagandistas y de vosotros puede decirse lo que de los primeros Padres de la Iglesia, que ordenaban tantos diáconos y tantos presbíteros.

Os agradezco el honor y la satisfacción que proporcionáis a la Nunciatura, primero ante el representante de Su Santidad el fruto de vuestros trabajos, lo que es la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. La conocía ya en Roma, al conocer a vuestro Presidente; la conocí aquí mejor y no perdí ocasión de alabarla.

¿Qué es lo que ve el mundo en la Asociación? Ve una rama de la acción católica, que debajo de la obediencia al Papa, persigue formar su propio espíritu e influir en la formación del espíritu de los demás. Sois una *elite* y construís algo que me causa gran consuelo y que es cosa exclusiva de España. Porque mientras en otros países la *elite* es el efecto de la acción católica, aquí la acción católica es el efecto de la *elite* que vosotros formáis ya, que sois los impulsores y los organizadores de la acción católica de España. ¿Dónde encontrar la causa de vuestra existencia? En el alma católica de España que ha dado su fruto.

Y si miro al interior de la Asociación veo el espíritu sobrenatural que habita en vosotros. ¿Cuántas veces se ha dicho que para la propaganda de nuestra fe se necesitaban órdenes religiosos nuevas. Observad lo que enseña la historia de la Iglesia; al principio se creyó que para la difusión de las verdades del Cristianismo eran necesarias las Órdenes sagradas; luego se estimó, que no era precisa la ordenación sacerdotal y que bastaba el traje eclesiástico; un paso más y se exige sólo los votos y estamos ya en unos tiempos en que ya no se requieren de modo absoluto para el apostolado católico, ni órdenes, ni trajes, ni votos y se llama a todos los seglares que rezan el «Padre Nuestro» a realizar ese apostolado.

Siento una grande alegría viendo que esta obra vuestra es española, como lo son la de las Damas Catequistas y la institución Teresiana. Vosotros conocéis el mundo pero el mundo no os conoce.

¡Con qué entusiasmo os felicito! ¡Si tenéis todo cuanto os hace falta! Tenéis vocación: espontáneamente venís a la Asociación y los que hoy recibís la insignia entregáis en mis manos y ante el altar vuestras promesas, Cristo os dice: «Venid y os haré pescadores de hombres.» Cristo os trajo aquí. En nombre de Cristo os doy esa misión. En segundo lugar venís por reflexión. Es que sabéis que la vida no merece ser vivida sino para realizar la misión grande de salvar nuestras almas y las de los demás. Tenéis también ordenación sagrada: al seros entregadas las insignias recibís la gracia. Para la ordenación ¿qué os falta? Tenéis la gracia, prometéis la obediencia legítima a vuestro Prelado y al Papa, espíritu de santa castidad según vuestro estado, espíritu de pobreza, aceptación humilde de las injurias, y la santa audacia autorizada por el Pontífice. Tenéis en fin, el don de caridad que tanto consuela y el optimismo de los jóvenes católicos, pues es una indignidad desconfiar de Dios.

Estáis delante de Cristo en el Tabernáculo. Oid lo que os dice. Os dice las palabras que dijo a Lázaro. Id por la gloria de España. Toda la vida cristiana es vida de empeño y compromiso. Empeño es el Bautismo, la Confirmación y la Comunión... También el cristiano se compromete a no buscar otra cosa en el mundo que el servicio de Dios. Somos soldados y como tales debemos tener presente aquellas palabras de Juan a unos soldados que le preguntaron qué debían hacer: Haced lo que os mandan vuestros reglamentos. Observad vosotros el vuestro para que nunca pueda decirse que uno de vosotros ha prometido y luego ha olvidado su promesa. Especialmente procurad cumplir con los deberes de piedad, retiros, ejercicios, vida eucarística... No creo en un joven que no sea eucarístico; allí en la Eucaristía está la expectación de Cristo. Y no dejéis de fomentar en vosotros y en vuestras obras el espíritu de cultura, que también para el apostolado es precisa la autoridad humana.

Estáis delante del representante del Santo Padre, y delante de quien jamás se calló en presencia de los jóvenes. El Nuncio os dice que prosigáis la historia de España, que es toda historia de propaganda; España que dió a Cristo con Cristóbal Colón, los Navegantes, los descubridores y los colonizadores de veinte naciones. Os dirá también que no sólo nadie supera a España como propagandista del Evangelio, sino que es tanta su fe y adhesión a la Santa Sede que antes de que hable el Papa ella ya ha respondido. Aún no se ha publicado la Encíclica de la Realeza de Cristo y España ya ha hablado reconociendo y acatando esa Realeza.

La ceremonia había terminado. Momentos después monseñor Tedeschini estaba de nuevo con los Propagandistas en uno de los salones de su Palacio.

Antes de la despedida, nuestro Presidente, Sr. Herrera, usó de la palabra en términos muy semejantes a éstos:

—Agradecemos a V. E. las frases de aliento que ha tenido para la Asociación y las agradecemos por muchas razones: de un modo particular también nos satisface ver lo bien que ha comprendido V. E. lo que es la Asociación de Propagandistas. En sus palabras ha resaltado nuestra adhesión a la Santa Sede y ese es nuestro carácter esencial. Somos una fuerza, hoy modesta, al servicio de la Iglesia Católica que desea actuar públicamente conforme a sus normas y a su espíritu y que está pronta a la defensa de sus derechos.

En realidad la cosa más grata para nosotros es hacer algo por el representante de Cristo en la tierra. En España, en los últimos tiempos no faltaron ocasiones para que se manifestase el espíritu de adhesión a la Santa Sede que es proverbial en nuestro pueblo, una de ellas fué la visita del Rey a Roma, y la otra la ha constituido el Año Santo. Ciertamente que en el éxito de la participación de España en las fiestas jubilaires, gran parte corresponde al Señor Nuncio, pero la nación española ya estaba preparada para figurar dignamente en el concurso universal de fieles que ha encerrado Roma durante este año.

Terminó su breve discurso el Sr. Herrera ofreciendo la incondicional sumisión de los Propagandistas al Nuncio de Su Santidad y a la persona de Monseñor Tedeschini.

Monseñor contestó en estos términos:

—Gracias por la promesa que hacéis no sólo al Nuncio de Su Santidad, sino también a mi persona. Esta actitud vuestra no me sorprende. Siempre he podido comprobar que los Propagandistas estáis y queréis estar consagrados a la defensa de Cristo inseparablemente unido con la Santa Sede.

Ahora se comprende que los seglares tienen una misión dentro de la Iglesia: la de auxiliares del ministerio pastoral. ¡Cuántos triunfos ha conseguido la Asociación y cuántos alcanzaréis en el porvenir!

Casi me siento poseído de vanidad cuando pienso que en mis años de Nunciatura se ha desarrollado tan extraordinariamente vuestra Asociación.

Gracias. Estoy seguro de que puedo contar con vosotros.

Uno por uno desfilamos ante Monseñor Tedeschini y fuimos abandonando el salón, y atravesando otros varios en busca de la salida. Atrás quedaba la prócer figura de Monseñor Tedeschini despidiéndonos aún gentilmente y prodigando cortesías y amabilidades.

EL BANQUETE

Desde la Nunciatura nos dirigimos a la Residencia Ibero-Americana, donde había de celebrarse el banquete. En la comida, admirablemente servida, reinó un franco regocijo. Apenas iniciada, el señor Torre de Rodas leyó las adhesiones, que van en otro lugar, y abrió los brindis. Brindó en nombre de la Juventud Católica, obra que quisiera—dijo—que estuviera ya plenamente formada, no en las primicias. Se mostró muy optimista en cuanto al porvenir de esta obra, que es de genuina acción católica, y ofreció a la A. C. N. de P. la más estrecha colaboración de la Juventud.

El Sr. MORENO ORTEGA, como Presidente de los Luises, dijo a los Propagandistas que éstos han realizado en la Congregación casi un copo de los cargos directivos. Los cuatro primeros puestos de la Junta son compañeros nuestros, y Propagandistas son también los dos ministros de aspirantes, los Sres. Alarcón y Belústegui.

El Sr. MARTÍN-SÁNCHEZ, por los Estudiantes Católicos, manifestó su gratitud a la asociación, especialmente al Presidente, por la ayuda moral, material y económica que prestaron a la obra que

preside. Los Estudiantes Católicos—añadió—devuelven a la asociación más parte de la que de ésta rente, porque la mayoría de los Propagandistas nuevos proceden de la Confederación estudiantil.

Llama la atención de los Propagandistas que son catedráticos, acerca de las dificultades con que tropiezan los estudiantes de algunos centros.

El Sr. CANTOS, por los maestros, dice que los maestros tienen poco que hablar y mucho, en cambio, que hacer, y hace votos porque se decidan a actuar intensamente.

El Sr. GIL ROBLES, por los catedráticos, se felicita de que los elementos de la derecha vayan rectificando el criterio abandonista en cuanto a las cátedras, pero cree que todavía hay que insistir mucho cerca de los Propagandistas para despertar en ellos la vocación del profesorado.

El Sr. LUIS (D. Francisco), por los periodistas, humorísticamente se queja de la enemiga de la asociación de la Prensa, a quien impone el silencio de los actos de los Propagandistas, y en el mismo tono llama la atención del Presidente acerca de las dificultades que encuentran los periodistas católicos para informar de los actos de la Asociación, a causa de las limitaciones que se les imponen.

El Sr. AZARA, por la Confederación Nacional Católico-Agraria, substituye su brindis por una caja de habanos. El trueno que obtiene un gran éxito, y es acogido con alegre algazara.

El Sr. FUENTES PILA brinda por los Propagandistas que ejercen cargos edilicios. Los Propagandistas no se consagran a una sola obra, sino que acuden a todas y a todas llevan el espíritu de la asociación. Así, no han vacilado en cooperar personalmente a la obra de regeneración municipal que hoy se produce en España.

El Sr. SIERRA, Secretario del Centro de Bilbao, habla por los Propagandistas bilbaínos, de quienes trae para los de Madrid un cordial abrazo. Comunica que el Centro de Bilbao tiene cada día una vida más intensa. El Centro discute apasionadamente, y hasta tiene algunos proyectos de verdadera novedad sobre el régimen interno, que serán sometidos a la Asociación en momento oportuno.

El Sr. FLORS, Secretario del Centro de Barcelona, pide a los propagandistas que se acuerden en sus oraciones del Centro que dirige, el cual arrastra una vida lánguida a causa de la situación política de Cataluña. Hace votos porque llegue pronto el día en que haya en Monserrat una imposición de insignias.

El Sr. OREJA es el encargado de felicitar a los nuevos propagandistas. Felicita, no sólo a los recipiendarios de la insignia, sino a todos los Propagandistas

porque se van realizando aquellas palabras que se leen en nuestra *Oración*, el amor mutuo entrañable, para que sea siempre un alma y un corazón.

Consuela—añade—contemplar el desarrollo de la institución orgánica de la Asociación, según los dictados de la realidad y no por normas caprichosas.

Ateniéndose a las indicaciones que se le han hecho, renuncia a alusiones personales, pero tiene que hacer una excepción, dedicando un recuerdo cariñoso y un debido homenaje a la persona que tuvo el primero la idea de la Asociación, a aquella inteligencia clarísima, a aquella alma grande, que es el P. Angel Ayala.

El Sr. MEDINA y TOGORES habla por los recipiendarios. En nombre de éstos da las gracias a la Asociación. Luego, hablando de sí mismo, dice que es un Propagandista que tiene 15 años de uso y que al examinar su hoja de servicios se vería en una gran perplejidad para exponer los méritos que ha contraído respecto de la Asociación. Relata aquel precioso fragmento del libro de Palacio Valdés «Papeles del Doctor Angélico», en que este personaje describe con intensa fuerza patética el desconsuelo que le produce ver cómo se le adelanta en el cortejo de los seguidores de Jesucristo tantas y tantas almas de santos, hasta que, al fin, viendo que el Salvador aunque cada vez más distante, no por eso deja de volver su rostro para mirarle e infundirle ánimos y confianza, rompe en esta magnífica exclamación: «Maestro, te sigo como puedo, pero te sigo».

En los quince años de Propagandista que lleva el orador muchos se le han adelantado en el cortejo, pero jamás ha perdido de vista la cabeza. Este espíritu de fidelidad es el título que puede presentar como Propagandista, y si todos y en todas partes lo mantenemos, haremos por España la más grande de las obras.

El Sr. FERNÁNDEZ DIÉGUEZ, Secretario del Centro de La Coruña, trae de su Centro un saludo muy efusivo para los Propagandistas y en especial para los que han recibido la insignia. Da cuenta de la laboriosidad de los Propagandistas coruñeses y de sus proyectos de engrandecer el Centro. Hoy su labor es intensa en la Juventud Católica, en la Casa Social Católica, en su Círculo de Estudios, en las Bolsas de trabajo, en la Asociación de Estudiantes, en todas las ramas de la acción católica.

El Sr. SANCHO IZQUIERDO, Secretario del Centro de Zaragoza, saluda a los Propagandistas madrileños en nombre de los de su centro, los cuales ya que no han podido estar representados en este acto más que por el Secretario, están deseosos de recibir a los de Madrid y de las demás regiones en la próxima imposición que se celebrará en Zaragoza.

También ese Centro progresa merced

al refuerzo que le proporcionan los Estudiantes Católicos. Esta organización ha resuelto el problema que más preocupaba, el de la renovación del Centro. Los cuatro Propagandistas últimamente inscritos son los cuatro mejores estudiantes de sus respectivas clases.

El Sr. ARISTIZÁBAL (D. José Manuel) felicita por el Consejo de Asociación a los recipiendarios y a todos los Propagandistas.

DISCURSO DEL PRESIDENTE

Nuestro Presidente se propone ser muy breve. Sus primeras palabras son para la Juventud Católica, esa hija menor de la Asociación que tenemos hoy los propagandistas en primer plano, casi en plano preferente, porque ese es el deseo de la Iglesia. Nos seguiremos ocupando—dice—en la Obra de la Juventud Católica, que es toda la acción católica futura de España. Se congratula de la armonía que existe en Madrid entre la Congregación Mariana y las Juventudes Católicas, armonía que hizo resaltar el Sr. Moreno Ortega.

El ilustre fundador de la Asociación, P. Angel Ayala escogió de entre los luises el primero propagandistas. Los luises—añade—seguirán siendo foco de toda acción católica en España.

Los estudiantes católicos tienen para la Asociación un título preferente a nuestra ayuda el de ser una Obra de la Asociación, ya que el Presidente y los elementos directores son propagandistas que, además, han formado su criterio en nuestros Círculos de Estudios. Tributa un grande elogio a esta entidad de tipo profesional, que es muy admirada en el extranjero, donde elementos que antes no juzgaban muy favorablemente sus orientaciones, hoy han rectificado sus puntos de vista y la proclaman una obra modelo. Los propagandistas estarán siempre dispuestos a apoyarla.

En lo agrario la Asociación no olvida que las primeras propagandas que realizó fueron encaminadas a la organización católica de los agricultores y se enorgullece por contar en la actualidad con varios propagandistas entre los que dirigen la Confederación Nacional Católico Agraria.

Magisterio y Profesorado. Creo que los problemas que se enuncian con estas palabras son de los que más deben preocupar a la Iglesia y a España. Desde luego es un terreno que los católicos tenemos casi abandonado. Por fortuna, se inicia una reacción pero aún no es bastante fuerte. Enseñanza y Prensa son las dos grandes fortalezas enemigas. Es lo único que nuestros adversarios tienen organizado en España.

La cuestión de Cataluña es una de las nubes de la vida política española. Región de tantas virtudes, atraviesa una profunda crisis. Poco es lo que podemos hacer en estos momentos. Nuestros trabajos deben tender a ensanchar los centros, para lo cual sería un medio eficaz la celebración de Ejercicios en Manresa.

Y si persistían aún así las dificultades para el ingreso en la Asociación, por lo menos se habría formado un grupo de jóvenes para actuar en católico.

Ese mal que padece Cataluña—el mal nacionalista—no es exclusivo de España. Lo ocurrido en Bélgica y en otras partes demuestra que es un mal de la época. Como mal de la época es también el descenso de la eficacia de la fe en la vida pública. Decía bien Medina Togados que debíamos mantener la fidelidad al espíritu de los propagandistas. Quisiera que nos esforzáramos todos en ser fieles, especialmente a dos normas que figuran en el acto de la Consagración. La primera es «ajustar la acción pública a las normas y al espíritu de la Iglesia». Estas son de justicia y de caridad; mas, para los que actúan en la vida pública son normas principalmente de justicia. Creo que una de las causas que más contribuyen a que el pueblo viva apartado del Gobierno es que el pueblo no ve en los Gobiernos el espíritu de justicia.

Simplemente con que los Propagandistas dieran a cada uno lo suyo y buscasen el bien público en los cargos que desempeñen, habríamos asentado sobre bases sólidas el porvenir de España. La otra norma es defender los derechos de la Iglesia en la vida pública. Siendo España uno de los primeros países por la fe, la piedad y la disciplina, acaso en la vida pública la Iglesia encuentra en otros países más ayuda que en el nuestro. El clero sufre una situación angustiosa. Los Prelados y el mismo clero, han trabajado algo para remediarla; los hijos, poco. Y sin embargo, es deber nuestro defender los derechos de la Iglesia y favorecer su influencia. Y es deber propio de los seglares, siquiera sea para que no parezca que es la misma Iglesia la que mendiga.

Finalmente, dos palabras para insistir en los principios de siempre, que dirijo, en especial, a los Secretarios. Este Reglamento tan pequeño tiene todo el espíritu de la Asociación. Si cumplimos los deberes religiosos y hacemos de la oración carne de nuestra carne, el porvenir de los Propagandistas está asegurado. Hoy el fenómeno que ofrece el mundo es de disgregación. Hay, como dice el Padre Astrain, mucha gente que quiere hacer el bien; pero falta organizar el núcleo que sea la levadura. Estamos unidos por la unidad de espíritu. Esta basta, y a ella no se opone que en las materias opinables, aunque procuremos, en lo posible, ir también de acuerdo, existan discrepancias.

No creo que se pueda ser pesimista en España. Mientras las fuerzas de autoridad y de orden son cada día más eficaces, las del desorden revolucionario son cada día más débiles. Lo que importa es constituir los cuadros de la organización que recojan esas grandes masas dispersas y deseosas de actuar en católico. Esa es la labor que nos incumbe a nosotros, los Propagandistas. Mantengámonos fieles a nuestras promesas y vocación y habremos salvado a nuestra patria.

El Sr. Herrera fué aplaudidísimo, como también lo fueron cuantos brindaron en el banquete.

LOS PROPAGANDISTAS DE PROVINCIAS

Del Centro de Barcelona, los señores Flors (Secretario) y Noguer.

Del Centro de Bilbao, los Sres. Sierra (Secretario), Barrena, García (D. Trinidad) y Sautu (D. Ignacio).

Del Centro de La Coruña, D. David Fernández Diéguez (Secretario).

Del Centro de Zaragoza, el Secretario Sr. Sancho Izquierdo.

LAS ADHESIONES

Las que se leyeron en el banquete son las siguientes, que constan en cartas y telegramas dirigidos a nuestro Presidente:

Del Conde de ARGILLO, Secretario del C. de Ciudad Real:

«... en misión oficial propia de mi destino, me es imposible asistir al solemne acto de la imposición de insignias a los compañeros del Centro de Madrid; cuántanos en espíritu a todos los del Centro de Ciudad Real, como presentes en él, y abraza en nuestro nombre a los que en esa fecha tienen la suerte de entrar como socios numerarios en las filas de nuestra amada Asociación.»

De D. Vicente FRANCIA, Secretario del C. de Gijón:

«Haz presente a todos los compañeros la expresión de mi enhorabuena fraternal y de mis votos por que a todos los revista el Señor del espíritu de nuestro Patrono San Pablo.»

De D. Francisco del Río ALONSO, Secretario del C. de León:

«Siéndome de todo punto imposible asistir a esta nueva demostración de la obra, asistiré sólo con el deseo y me asociaré en espíritu, rogando en fecha tan solemne por que Dios haga fructíferos tantos trabajos...»

De D. José IBÁÑEZ, Secretario del Centro de Murcia:

«Centro Murcia asóciase de corazón imposición distintivos. En espíritu os acompañamos todos actos, y rogamos a Dios por prosperidad Asociación.»

De D. Gonzalo MERÁS:

«Centro Oviedo asóciase cordialmente acto imposición insignias nuevos apóstoles causa católica, reiterando entusiasta adhesión nuestro Presidente.»

De D. José Angel LICASOAIN, Secretario del Centro de San Sebastián:

«... Estaré con vosotros en espíritu, sobre todo, en la Comunión de día tan hermoso como el de María Inmaculada, a la que, como Madre bondadosa, pediré que proteja y ampare a sus nuevos defensores, bendiciendo a España en estos momentos tan oscuros y difíciles.»

De D. Nicolás ALBERTOS, Secretario del Centro de Salamanca:

«Unan los nuevos propagandistas a las muchas felicitaciones que reciban, la del Centro de Salamanca, que cordialmente saluda a todos.»

De D. Bonifacio del CASTILLO, Secretario del Centro de Santander:

«Centro Santander felicita nuevos Propagandistas numerarios madrileños, se asocia a su gozo y felicita a todos.»

De D. Angel ONRUBIA, Secretario del Centro de Segovia:

«Ante imposibilidad asistir imposición insignias circunstancias última hora que detallaré por carta, adhiérome espíritu actos mañana y ofreceré Dios mediante sagrada comunión para que Señor bendiga éstos y nuestra querida Asociación.»

De D. Ignacio SUBIRACH, Secretario del Centro de Vich:

«... Ante la imposibilidad de asistir a los actos que se celebrarán y que usted detalla en su atenta, le ruego comunique a nuestros compañeros la adhesión de los propagandistas de Vich, que profundamente agradecen su invitación.»

De D. Salvador SANZ, de La Coruña:

«Asociémonos solemne acto imposición insignias este Centro haciendo fervientes votos prosperidad del mismo. Le saluda nombre todos asociados.»

De D. Luciano ZUBIRIA, del Centro de Bilbao, desde Málaga:

«Por descontento tengo que no podré asistir a la imposición de insignias de los nuevos Propagandistas. Tendré muy presentes tus intenciones y las de la Asociación en la comunión del día de la Inmaculada.»

De D. Gonzalo María de PIÑANA, del Centro de Madrid:

«Con mucho sentimiento mío no podré asistir a los actos de pasado mañana por la hora señalada para su celebración.»

De D. José Joaquín SAUTU, del Centro de Bilbao:

«Absolutamente imposibilitado asistir fiesta y Consejo. Saludos compañeros, felicito recipiendarios.»

CENTRO DE LA CORUÑA

Noviembre 1925.

Día 28.—Reúne el Círculo de Estudios Apologético-Sociales del Centro y diserta el propagandista D. José M.^o Taboada Lago, sobre el tema previamente anunciado *El impuesto sobre el capital*.

Día 29.—En el cursillo de conferencias de divulgación social inaugurado por el Centro Cultural de Santo Tomás, de La Coruña, el domingo último de noviembre habla, como propagandista, el socio inscripto del Centro local D. Juan

Conde y Conde, quien diserta acerca de *La honradez y el honor cristianos*.

Diciembre.

Día 12.—Reúne el Círculo de Estudios del Centro y diserta el propagandista D. Salvador Sanz Martínez, sobre *Reforma tributaria en España*, tema que después se discutió por varios circuilistas.

Día 13.—El propagandista aspirante D. José M.^o Taboada Lago, pronuncia una conferencia en el Centro Cultural de Santo Tomás, de La Coruña, ante numerosa y selecta concurrencia, disertando sobre el tema *Necesidad de actuar los católicos en los problemas sociales*.

Día 18.—Una Comisión de propagandistas del Centro, presidida por su secretario Sr. Fernández Diéguez, se traslada a Santiago de Compostela con objeto de saludar y complimentar al señor Arzobispo, Excmo. Sr. Dr. Julián de Diego García Alcolea quien los recibe amable y bondadosamente.

El Sr. Arzobispo acogió con suma complacencia la idea de la próxima imposición de insignias a los propagandistas de este Centro, acto que desea se celebre en la Catedral de Santiago, rodeado de la mayor solemnidad posible.

Los visitantes salieron complacidos de la entrevista con el Sr. Arzobispo, que demostró tener afecto a la A. C. N. de P.

Día 19.—Reúne el Círculo de Estudios del Centro y el propagandista don José Martínez Pereiro habla sobre *Un proyecto de reforma tributaria en España*, como consecuencia de la disertación del Sr. Sanz en la reunión del sábado anterior.

Día 26.—En la reunión del Círculo de Estudios del Centro continúa exponiendo sus puntos de vista sobre *Un proyecto de reforma tributaria en España* el Sr. Martínez Pereiro.

Enero 1926.

Días 2 y 9.—Las reuniones del Centro en estos días dedicanse a tratar de la reforma en que ha de cooperar la A. C. N. de P. al recibimiento del Sr. Arzobispo de Santiago de Compostela en su próxima visita a esta capital.

Día 6.—Reúne en el despacho rectoral de la Parroquia de Santa Lucía numerosos jóvenes pertenecientes a la misma, con objeto de proceder a la constitución de la sección correspondiente de la Juventud Católica Española.

Hicieron uso de la palabra los propagandistas Sres. Fernández Diéguez (don David) y Sanz Martínez (D. Salvador), que explicaron a los reunidos la importancia y finalidad de esta clase de asociaciones. Se aprueba el Reglamento y es elegido Presidente D. Salvador Sanz.